

EL MUNDO. LUNES 18 DE OCTUBRE DE 2010

EL  MUNDO

GRUPO UNIDAD EDITORIAL

LA TRONERA

ANTONIO GALA

Palabra peligrosa

LOS GOBIERNOS israelíes son de un egoísmo olvidadizo y desenfrenado. Desde el 67 han invadido superficies palestinas sin el menor escrúpulo, reincidiendo en lo que ellos sufrieron. Y en esa tesitura continúan. El de hoy decide deportar a los hijos de los inmigrantes, nacidos y educados en su suelo. Con muy mala memoria, incurre en lo que con los judíos se hizo en Polonia. Parece que hoy no se lee allí lo suficiente cuanto la Biblia dice, o se lee sólo para lo que al *pueblo elegido* le conviene. Esos gobiernos han de optar entre *raza* y compromisos, entre el Estado judío de hoy y la democracia a que se obliga. Quejarse si no de que se cumplan las amenazas profetizadas, o de que buena parte de la Humanidad sienta antipatía hacia ellos es, otra vez, llover sobre mojado. No se puede exigir a los demás que respeten lo que uno no respeta; que practiquen lo que uno no practica. O se llegará a la conclusión de que su arrogancia y los dolores que provoca no son consecuencia de una maldición de Yavé, que no creo que elija a un pueblo para maldecirlo, sino del mal comportamiento de sus guías. Una vez más. Y aún peor si se alía con el dinero.